

PROAÑO

Proaño se sitúa al Norte del municipio de La Hermandad de Campoo de Suso, a 970 m de altitud, casi a los pies de la Sierra del Cordel. El núcleo de población se rodea en el llano de prados segaderos, y sus montes se cubren de robledales, también de abedules y de abundantes arbustos. Proaño se localiza a 1,8 km al NO de Espinilla, la capital del municipio. Este lugar es bien conocido por la Torre de Proaño (siglos XIII-XIV), perteneciente al linaje de Los Ríos Mier; se halla formando parte de la que fuera morada del ilustre historiador D. Ángel de los Ríos y Ríos (1823-1899).

El *Becerro de las Behetrías* (1352), registra *Proano* en la Merindad de Aguilar de Campoo; eran dos partes del lugar abadengo de San Pedro de Cervatos y un solar del abad de Santillana y la tercera parte era behetría de Juan Rodríguez de los Ríos; tenían por naturales al dicho señor y a otros varios linajes locales.

Madoz recoge en su *Diccionario* (1845-1850), *Pruaño* y cita como iglesia parroquial la de San Cipriano, servida por un cura de provisión del diocesano en patrimoniales.

Texto: CGG

Iglesia de San Cipriano

ESTE PUEBLO DE PROAÑO –situado en las mismas faldas del monte Piquiliguardi (1.967 m) que es la altura mayor con la que comienza la sierra del Cordel en su punto más oriental– tiene un especial interés para quienes trabajamos en el románico montañés, pues en esta aldea campurriana, nació, vivió y estudió uno de los más destacados historiadores del siglo XIX, don Ángel de los Ríos y Ríos, quien ya, en los mediados de ese siglo, inició el interés por este estilo artístico, cuando, hasta entonces, nadie se había preocupado de estas iglesias de Cantabria, realizando descripciones, análisis documentales e históricos, y croquis, apuntes y notas, realmente pioneras y novedosas, que pueden considerarse como el arranque de una preocupación marcada del historiador por nuestras iglesias románicas que él todavía consideraba con el término de “bizantino”. El archivo de los directos sucesores de esta hidalguía de los Ríos, que siguen viviendo en la casa adjunta a la torre, guarda viejos papeles que testimonian las apreciaciones bien sugerentes, de quien comenta y analiza muchas de las iglesias, con una visión investigadora casi moderna, y una preocupación por resaltar y valorar, dentro de sus posibilidades, que entonces no podrían ser muchas, las ya, para él, riquezas artísticas de unas creaciones del medievo que antes de él nunca habían sido estimadas. Santillana, Yermo, Villacantid, Bárcena de Pie de Concha, Silió, etc., fueron motivo de su preocupación e

interés y, aunque nunca sus notas fueron publicadas, siempre atestiguarán quien fue el primer estudioso que de ellas vino a preocuparse.

La iglesia de Proaño, tantas veces visitada y aprendida por don Ángel, tan sólo guarda, como resto de su pasa-

Pila bautismal



do románico, la pila bautismal, una pieza de copa tronco-cónica, en piedra arenisca, de embocadura marcada por un poco resaltado bocel, debajo del cual aparecen, como centro de la cuba, y de izquierda a derecha, una estrella de seis puntas triangulares y un centro hexagonal con tres circuli-llos en relieve, inscrito todo en circunferencia grabada; una forma de punta de lanza o alabarda; y otros dos círculos de doble incisión, encerrando el uno una triskele y el otro una esvástica de seis radios. Mide la pila 95 cm de diámetro y 80 de altura. También conserva esta iglesia una Virgen con el Niño, ya gótica, mutilada y de espléndido dorado. En la capilla de la casa de los Ríos se conservan

varias estelas medievales recogidas por don Ángel en la necrópolis de Espinilla.

Texto: MAGG - Foto: JNG

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, p. 32; AA.VV., 1996a, pp. 92-93; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, pp. 370-371; CALDERÓN ESCALADA, J., 1971; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, pp. 253-254; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 170; MARTÍN GUTIÉRREZ, C., 2000, pp. 67-73; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 464-465; MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., 1993, pp. 147-148; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp. 83-84.

VILLAR

Villar se sitúa en la zona central del municipio de la Hermandad de Campoo de Suso; en la margen izquierda del río Hajar, junto a un arroyo que baja sus aguas de las cercanas montañas al río, a unos 970 m de altitud. Se accede a este pueblo por la CA-183, Reinosa-Alto Campoo, y pasado Espinilla, a casi 3 km se toma una carretera local que sube hasta Villar. La iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor se halla rodeada de las casas que conforman este antiguo núcleo de población.

Documentalmente, se cita el lugar de Villar, entre otros términos, en una carta de donaciones que en 1019 hace Doña Sendina, mujer de Diego Gómez, al abad Juan y al Monasterio de Santa Juliana; según lee García Guinea (1979a), de un documento del *Cartulario de Santillana*, recogido por Jusué (1912) y por Pérez de Urbel (1945).

En el *Becerro de las Behetrías* (1352), Villar se registra como lugar perteneciente a la Merindad de Aguilar de Campoo. *Este lugar solía seer rrealengo e agora es de don Tello porque ge lo dio el Rey don Alfonso, su padre*. Pagaban al rey moneda y servicios, y la fonsadera cada año; a don Tello le correspondía la martiniega.

Madoz (1845-1850), recoge Villar como lugar perteneciente al "Ayuntamiento de Marquesado de Argüeso", y cita "la iglesia parroquial de San Justo y Pastor", además, la existencia de "dos ermitas en las afueras Nuestra Señora del Campo y San Miguel". La iglesia parroquial mantiene actualmente su dedicación a los Santos Justo y Pastor.

Texto: CCG

Iglesia de los Santos Justo y Pastor

EL PUEBLO DE VILLAR, y sobre todo su iglesia, fue de los más visitados y más estudiados desde el punto de vista histórico-arqueológico por nuestro historiador novecentista, Ángel de los Ríos y Ríos, quizás porque los tenía muy cerca de Proaño, y el edificio llamaba su aten-

ción por la existencia de restos medievales antiguos: una pequeña capilla en el muro izquierdo de la nave, con bóveda de cañón apuntado, y arco también apuntado, que mantiene en su umbral, dos losas de sepulturas antiguas que interesaron mucho al conocido investigador medieval de